

nos antoja sugerirle al A. que en un plazo no lejano podría presentar en un solo volumen el estudio textual y literario de todo el bloque de Samuel y Reyes.

S. Ausin

Jean LÉVÊQUE, *Job. El libro y el mensaje*, Ed. Verbo Divino («Cuadernos bíblicos», 53), Estella 1986, 62 pp., 21,5 x 19.

Jean Lévêque explica en el Instituto Católico de París los libros sapienciales y los Salmos. En este cuaderno proporciona una introducción de alta divulgación al estudio teológico y literario del libro de Job.

Comienza su exposición presentando una síntesis inteligente del *status quaestionis* de las hipótesis acerca de la historia literaria del texto y, a continuación, va comentando pausadamente las distintas partes del libro. De vez en cuando se intercalan en forma de recuadros algunos *excursus*: Los nombres divinos en el libro de Job, El deseo de morir, Yavé «Go'el» (rescatador), Justicia de Dios-Justicia del hombre, Una audacia de Elihu y El Antiguo Testamento y el sufrimiento. Como conclusión ofrece unas reflexiones teológicas ponderadas sobre el mensaje de este libro sagrado en las que interpreta el itinerario de Job como un camino de fe.

El cuaderno puede ser una buena guía para quienes se adentren por primera vez en este libro fascinante.

F. Varo

Maurice CARREZ, *La segunda carta a los corintios*, Ed. Verbo Divino («Cuadernos bíblicos», 51), Estella 1986, 62 pp., 21,5 x 19.

El pastor Maurice Carrez es especialista en griego bíblico, y profesor en

el Instituto Protestante y en el Instituto Católico de París. Siguiendo el tono habitual de divulgación que tienen estos cuadernos, propone aquí unas líneas maestras para el comentario de esta Carta.

Desde las primeras líneas advierte de su método de trabajo: «Para el estudio de 2 Cor proponemos dos claves. La primera consiste en buscar en toda la Carta las transiciones difíciles, los cortes, las rupturas. Este procedimiento nos permitirá delimitar las diversas partes, facilitar su comprensión, y decidir si se trata de una sola carta o de varias. La segunda clave se refiere a los adversarios de San Pablo. No los conocemos más que a través de las respuestas del Apóstol a las críticas que le hacen. Casi todas ellas se refieren al apostolado tal como lo concibe Pablo, decididamente centrado en la persona de Cristo. Al defenderse, Pablo esboza su propio retrato y habla de sus relaciones apasionadas con los cristianos de Corinto» (p. 5).

En su conjunto, el comentario de Carrez es como una disección del texto, erudito pero frío; el mensaje sagrado queda diluido en un mar de hipótesis y comentarios literarios.

F. Varo

AA. VV., *El Espíritu Santo en la Biblia*, Ed. Verbo Divino («Cuadernos bíblicos», 52), Estella 1986, 62 pp., 21,5 x 19.

En este cuaderno se ofrece una selección de textos del Antiguo y Nuevo Testamento en los que se habla del Espíritu. Cada texto va acompañado de un breve comentario exegético en el que se pretende ir poniendo de realce los matices que en cada uno de esos lugares se aporta acerca de la acción del Espíritu Santo en la vida del pueblo de Israel o de la Iglesia.

A pesar de su relativa brevedad, en el cuaderno firman esos comentarios

nada menos que once autores distintos. Los enfoques de cada análisis de texto y el valor exegético y teológico de estas colaboraciones son diversos, según quien la haya escrito. En general, aunque no se puede decir por igual de todos los comentarios, se observa cierta tendencia a entretenerse en cuestiones de crítica literaria, y a comentar los textos sagrados como si se tratara de piezas aisladas; se realzan las peculiaridades de cada uno, pero no se resaltan suficientemente las líneas de fuerza comunes en la Revelación que se realiza a través de ellos acerca de la naturaleza y la acción del Espíritu.

Llama la atención que se hayan seleccionado para comentar sólo textos en los que se habla de la acción del Espíritu, y especialmente a través de dones carismáticos. En cambio se guarda silencio acerca de los textos que aluden al Espíritu Santo como persona divina, junto al Padre y al Hijo. Tampoco se comenta nada de la asistencia del Espíritu Santo a la Iglesia para custodiar el depósito de la fe (cfr. por ejemplo 2 Tim 1, 14). La selección realizada es, sin duda, legítima; pero ante esa opción el título resulta poco afortunado, pues el contenido responde sólo a un aspecto parcial de lo que la portada promete al lector.

F. Varo

A. R. C. LEANEY, *The Jewish and Christian World 200 BC to AD 200*, Cambridge University Press («Cambridge Commentaries on writings of the Jewish and Christian World 200 BC to AD 200», 7), Cambridge 1984, XX + 259 pp., 23,5 x 21,5.

Este libro forma parte de una serie de comentarios sobre el entorno histórico y literario en el que surgió y se transmitió el Nuevo Testamento. Para dicha serie se anuncian obras, algunas ya publicadas, en torno a los judíos en el mundo helenístico, la comunidad de Qumrán, los primitivos escritos rabíni-

cos, los apócrifos del Antiguo y del Nuevo Testamento, y la consideración de los judíos y cristianos en el mundo greco-romano. La serie se está publicando bajo la dirección de los editores del *Cambridge Bible Commentary*, y quiere presentar un conjunto de estudios introductorios, a modo de manuales, para servicio de estudiantes y del gran público interesado.

Como introducción general a toda la serie, uno de los editores del *Cambridge Bible Commentary* publica esta visión de conjunto sobre el mundo judío y cristiano del 200 a.C. al 200 p.C., que es al mismo tiempo una especie de guía que marca la línea unitaria de toda la colección. En la primera parte se presenta una síntesis de la historia del pueblo judío a partir del exilio, exponiendo los acontecimientos más significativos ocurridos en el amplio espacio en el que vivieron los judíos de la diáspora —Babilonia y Mesopotamia, Roma, Siria, Fenicia, Egipto y la Cirenaica— y más ampliamente los relacionados con Judea. En la segunda parte se hace una descripción general de la literatura judía y cristiana en este período, presentando al mismo tiempo un esbozo de las instituciones judías más significativas, como la Sinagoga, y las diversas tendencias dentro del judaísmo. Se ofrece la colección judía de libros del Antiguo Testamento —según el canon hebreo—, las versiones griegas y latinas y los deuterocanónicos (apócrifos para el A.); así como los pseudoepigráficos, los escritos de Qumrán, los rabínicos, los escritos cristianos incluido el Nuevo Testamento, y los de autores paganos de la época. Flavio Josefo y Filón de Alejandría quedan ya expuestos en la primera parte al presentar el judaísmo en Roma y en Egipto respectivamente. El libro se completa con unos apéndices sobre fechas, literatura y tablas cronológicas de máxima utilidad.

La obra tiene un carácter eminentemente descriptivo presentando todos los escritos, tanto canónicos como no, en su aspecto meramente literario. Son